

La hora de Salvat-Papasseit

Lo único que sorprende del notable interés que el poeta Joan Salvat-Papasseit ha despertado entre los hombres de teatro es la tardanza con que este interés se ha producido. Por lo demás, era perfectamente previsible, y cabe pensar que sólo dificultad de encontrar los textos y la desconfianza de las autoridades frente a un poeta que tuvo la desgracia de ser catalán, erótico y popular (la plaza que hasta 1939 llevó su nombre fue rebautizada con el de Virrey Amat) ha impedido una mayor proliferación de espectáculos sobre la vida y la obra de Salvat-Papasseit.

Pero existen ya, salvo error u omisión, tres espectáculos Papasseit. He los aquí, citados por orden de aparición en la escena: «Nocturn per acordió», del grupo Degoll-Dagom; el «Salvat-Papasseit», de Ovidi Montllor (que no era un simple recital, sino un verdadero montaje teatral) y el que pretende llevar por título «Però la joia és meva», de Ricard Salvat. Y digo pretendo porque el espectáculo, fragmentariamente presentado antes a públicos universitarios, y programado ahora en completo en la I Semana de Teatro de L'Hospitalet, está conociendo serias dificultades con la censura (1). Que ello ocurra en estos momentos es sencillamente increíble. La capacidad de la censura para seguir buscando tres pies a los tripodes parece tan grande como su misma perniciosidad social. Ignoro si este orden de aparición en escena coincide con el orden de invención de los espectáculos, pero la cuestión —saber quién fue el padre de la idea— carece de todo interés público porque no se traduce en calidad artística, porque Salvat-Papasseit pertenece al patrimonio común de una cultura y, en último término, porque ni su obra ni su figura pueden ser agotadas fácilmente. Habrá para los tres y para otros más.

Cediendo al legítimo deseo de dejar rastros menos efímeros que el paso por un escenario, los espectáculos teatrales buscan a veces soportes materiales no fungibles o perecederos. Así, el de Ovidi Montllor se ha convertido ya en disco LP y el «Nocturn per acordió» de Dagoll-Dagom en libro (2). De este último montaje se ocupó ya Teatro/eXpres en el momento de su presentación. Era un trabajo sin preten-

siones didácticas («nosotros no podemos enseñar nada a nadie», decían los de Dagoll-Dagom, en un escrúpulo de excesiva modestia), con notorios errores y, no obstante, lleno de fuerza y de vitalidad. Era, además, un montaje «reproducibile» porque, aun siendo el resultado de una lectura (la de los miembros del grupo), no era tributario (a diferencia, por ejemplo, de lo que ocurre con el espectáculo de Ovidi Montllor, hecho a su medida personal) de la capacidad técnica de sus intérpretes.

Ahora, con la publicación del texto teatral, esta posibilidad de reproducción se ve confirmada, es ya técnicamente posible. El libro (que corre el grave riesgo de pasar desapercibido a las gentes de teatro por haber aparecido en una colección de poesía), incluye junto a las acotaciones escénicas la totalidad de las partituras utilizadas, unas breves notas de montaje firmadas por el colectivo y un mínimo material fotográfico que ilustra las soluciones y el clima escénico conseguidos por Dagoll-Dagom «Nocturn per acordió» queda así al alcance de todos los grupos independientes que deseen ampliar su repertorio y viene a sumar-

LA PROGRAMACION DE L'HOSPITALET

La Escola d'Estudis Artístics, organizadora de la I Semana de Teatro de L'Hospitalet, acaba de facilitarnos la programación definitiva de las manifestaciones teatrales previstas, sujeta pese a todo a variaciones debidas a dificultades técnicas o administrativas. Creemos que por su interés vale la pena reproducirlo íntegramente.

Lunes, día 7 de junio

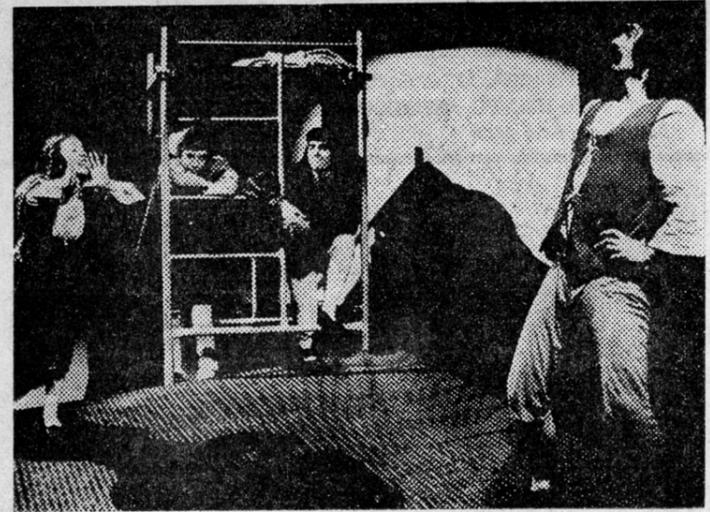
A las 11.30: U. de CUC. «El somni de Bagdad», de José M. Menet Jornet. — Centro Católico.
16.00: Mesa Redonda: «La Cultura en los barrios», Francisco Candel, José M. Rodríguez Méndez, Ramón Gil Novalés, Feliu Formosa. — E. E. A.
20.30: Teatro de la Ribera: «Sobre emigrantes», colectivo sobre textos de Ruzante, J. A. Labordeta y R. Gil Novalés. — Santiago Apóstol.
22.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Estricta vigilància», de Jean Gènet. — E. E. A.

Martes, día 8 de junio

16.00: Mesa Redonda: «Locales, espacios escénicos», Juan Ruesga, Gerardo Vera, Fabià Puigcerver y Iago Pericot. — E. E. A.
16.30: G. A. T. «El Dragón», espectáculo infantil de Eugenio Schwartz. — Teresianas.
20.30: Colectivo «El Buho»: «Woyzek», de George E. Büchner. — Santiago Apóstol.
22.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Estricta vigilància», de Jean Gènet. — E. E. A.

Miércoles, día 9 de junio

16.00: Mesa Redonda: «El Teatro en los barrios», GAT, Guillermo Heras, Armonía Rodríguez, Teatro de la Ribera, Felix G. Petite. — E. E. A.
18.00: Ponencia: «Ruptura y exilio: sociogénesis de una tendencia en el teatro español de la posguerra», de Angel Berenguer. — E. E. A.
18.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Les criades», de Jean Gènet. — E. E. A.
20.30: ZIASOS: «El Señor de Molt i Poc». — San Isidro.
22.30: LA RODA: «Preguntes i respostes sobre la vida i la mort de Frances Layret», de M.ª Aurèlia Capmany y Xavier Romeu. — Santiago Apóstol.



Jueves, día 10 de junio

16.00: Mesa Redonda: «El Teatro Infantil en los barrios», Angel Alonso, Luis Matilla, Cavall Fort, C. A. C., Libélula, José M.ª Carandell. — E. E. A.
18.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Les criades», de Jean Gènet. — E. E. A.
20.30: Grup 69: «El caracol desnudo». — San Isidro.
22.30: El Globus: «Dispara Flanagan», de Jordi Teixidor. — Polideportivo.

Viernes, día 11 de junio

16.00: Ponencia: «Los espacios dramáticos de T.V. como medio de comunicación popular», Mercè Vilaret, Sergi Schaff, Lluís M.ª Güell. — E. E. A.
18.30: Libélula: Espectáculo infantil «La Nube». — Aula de Cultura de la Florida.
20.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Estricta vigilància», de Jean Gènet. — E. E. A.
22.30: G. A. T.: «El Dragón», de Eugenio Schwartz. — Santiago Apóstol.

Sábado, día 12 de junio

11.30: G. I. T.: «Glup Zas Plum Crash», espectáculo infantil. — Centro Católico.
11.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Les criades», de Jean Gènet. — E. E. A.
16.00: Mesa Redonda: «El Teatro Catalán», M.ª Aurèlia Capmany, Ricard Salvat, Jaume Melendres, Xavier Romeu, Xavier Fàbregas, Feliu Formosa, Josep Antón Codina, Joan de Sagarra, Terenci Moix, Josep Antón Benach, Alfred Lucchetti, Manuel de Pedrolo. — Aula de Cultura de la Florida.
17.30: Libélula: Espectáculo infantil de Marionetas «La Nube». — Teresianas.
18.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Estricta vigilància», de Jean Gènet. — E. E. A.
20.30: Fábula Rassa: «Juan de Mairena» (Homenaje a Machado). — Centro Católico.
22.30: E. A. D. A. G. de la E. E. A.: «Però la joia és meva» (Joan Salvat-Papasseit i la seva època), de Ricard Salvat. — Santiago Apóstol.

Domingo, día 13 de junio

11.30: Libélula: Espectáculo infantil de Marionetas «La Nube». — Centro Católico.
11.30: Ensayo: Espectáculo infantil «Jocs». — Santiago Apóstol.
12.00: T. E. I. de Sant Marçal: «Les criades», de Jean Gènet. — E. E. A.
16.00: Mesa Redonda: «Problemas de actuación en los barrios», Joan M. Gual, José Monleón, Coordinadora A. V. — E. E. A.
18.30: T. E. I. de Sant Marçal: «Estricta vigilància», de Jean Gènet. — E. E. A.
20.30: Grup Casal de Mataró: «La Pau retorna a Atenes», de Rodolfo Sirera. — Santiago Apóstol.
22.30: G. I. T.: «Ratas y Rateros». — San Isidro.

se a este patrimonio, cada vez más amplio, de textos que —invirtiendo los términos tradicionales— son el resultado de una experiencia primordialmente escénica.

Hay que reseñar, en fin, un último mérito de la edición de «Nocturn per acordió»: contiene un elevado número de estos poemas de Joan Salvat-Papasseit tan conocidos como difíciles de encontrar todavía. Es, pues, libro de poemas y libro de teatro.



J. M.

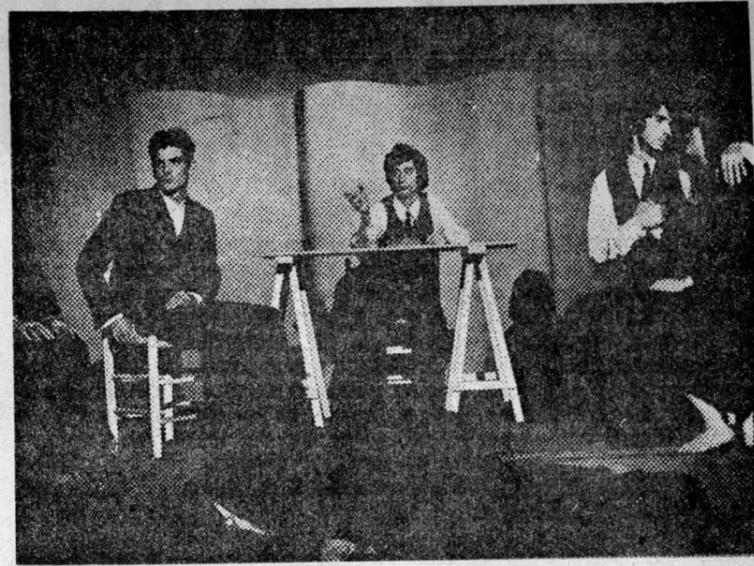
(1) Este montaje es esperado con general curiosidad por dos razones, al menos. En primer lugar, porque Ricard Salvat lleva muchos años sin estrenar en Catalunya y porque este trabajo ha acaparado toda su atención de director en este mismo tiempo, y en segundo lugar porque, a tenor del subtítulo —«Salvat-Papasseit i la seva època»— el espectáculo parece seguir las huellas de aquel «Adrià Gual i la seva època» de tan buena memoria.

(2) Editorial Curial, Col. «Llibres del Mall», Barcelona, 1975. Edición a cargo de Joan Oller y de Ramón Pinyol. El libro ha sido publicado bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat, y va acompañado de un prólogo de Joan Brossa.

«Tirant lo Blanc» por Catalunya

En estos momentos de crítica situación para el panorama teatral de Catalunya, la Caixa de Pensions per a la Vellesa i d'Estalvis en un intento de difusión y descentralización de la cultura escénica y a su vez de paliación parcial del grave paro existente entre los profesionales del teatro, que están también luchando por su alternativa, patrocinado por la Obra Cultural de la Caixa y organizado por el Equip Gestor de l'Associació del Personal, están trabajando en un proyecto que cristalizará el día 12 del próximo mes de junio en el Reial Monestir de Santes Creus, con el estreno de la adaptación teatral de Maria Aurèlia Capmany, que sobre la novela de Joanot Martorell «Tirant lo Blanc» la autora catalana ha realizado. El montaje escénico corre a cargo del director Josep Anton Codina, contando con una Compañía formada por treinta profesionales y siendo los vestuarios realizados por Ramón Martí.

Las actuaciones se prolongarán durante todo el mes de junio, en distintos puntos de Catalunya, siempre aprovechando escenarios naturales y realizándose al aire libre, siendo la entrada con carácter gratuito para todos aquellos que deseen presenciar este acontecimiento.



UNA CABEZA DE DOSCIENTAS CABEZAS

Aun a riesgo de convertirse en reincidente, hay que repetirlo una vez más; las iniciativas de la profesión teatral barcelonesa no tienen precedentes en la historia del teatro. Pese a la presencia de voces disconformes, la Asamblea de Actores y Directores del censo barcelonés ha decidido por una mayoría del 70% convertir una empresa hasta ahora individual (la gestión del teatro Griego, casi siempre ruinosa) en una aventura colectiva. Con las mínimas garantías que conceden los siete millones de pesetas concedidos a fondo perdido por los poderes públicos (dos del Ayuntamiento y cinco del Ministerio), la doble Asamblea procede a lo nunca visto: convertirse en el propio empresario, un empresario de doscientas cabezas o más.

Las aventuras en teatro tienen siempre una doble cara: la económica y la artística. Entre ambas existe una relación estrecha, pero no —desde luego— matemática. Económicamente, la solución adoptada corresponde a la conocida figura de la cooperativa de trabajadores: si los ingresos por taquilla no consiguen cubrir la diferencia entre los siete millones de subvención y el presupuesto de gastos (todavía no determinado con exactitud pero presumiblemente muy superior) la profesión trabajará gratuitamente. Esto, que en cualquier otra actividad laboral es inconcebible, forma parte de los hábitos de la gente de teatro hasta el punto que, de producirse el percance, nadie se rasgaría las vestiduras. Es el no pan de cada día.

Pero la del Griego no será una cooperativa corriente. Nunca se había visto una cooperativa formada por todo un censo y la innovación merece ser destacada. Y no sólo por ser «innovación»: la eficacia económica de este macroempresario puede ser mucho menor que la de un empresario individual, pero puede superarla en muchísimo. Un empresario individual puede emprender, a lo sumo, una campaña publicitaria racional; una profesión, en cambio, puede lanzarse a una campaña intensamente apasionada de lo que sin saber muy exactamente qué significa, sin experiencias anteriores) solemos denominar «animación teatral». Los mecanismos de movilización son radicalmente distintos, e igualmente distintos pueden ser los resultados.

Dependerán en parte, por supuesto, de la gestión y en parte del nivel artístico de los productos ofrecidos. Y también en este terreno, el artístico, habrá innovaciones. Creo que, en definitiva, son las más importantes.

El discurso del método

He aquí la principal: cada espectáculo será montado por un colectivo de dirección formado por tres personas. La medida tiene un origen estrictamente funcional y se basa en la creencia de que, dada la premura de tiempo, será más fácil realizar entre tres lo que normalmente hace uno. Por otra parte, se multiplican por tres la reducción del paro entre los profesionales de la dirección teatral. Pero, más allá de esta finalidad práctica, la propuesta de la Asamblea tiene unas dimensiones artísticas e ideológicas indudables. Significa, en una palabra, la entrada en el campo profesional de unos métodos que han sido aplicados sobre todo en el teatro independiente o semiprofesional y —en otros países— dentro de estructuras no comerciales. La puesta en escena colegiada ha sido práctica corriente, por ejemplo, en el Berliner Ensemble, que ha contado siempre, sin embargo, con directores (B. B. en primer lugar) capaces de realizar el trabajo por sí solos con todas las garantías. La situación, entre nosotros, es radicalmente distinta. En el Berliner, el colectivo de dirección es una pequeña parte de otro colectivo mucho más amplio, aquél que forma toda una compañía estable, con técnicos incluidos; es, por así decir, el resultado de un trabajo y no su premisa. Otro ejemplo: en el Berliner no se trabaja contra el reloj, no se montan espectáculos ni en cuarenta y cinco días ni —mucho menos— en veinte; de este modo, una de las mayores ventajas de la dirección colectiva (la posibilidad de generar discusiones productivas en el seno del equipo) puede hacerse efectiva en la práctica artística. En otros casos más ligados a los condicionantes comerciales (recuerdo en este sentido el excelente montaje colegiado de «En la jungla de las ciudades» por la compañía Vincent-Jourdheuil), el colectivo poseía una extraña coherencia ideológica y entrañaba una inteligente complementariedad de funciones en su interior.

Los cinco colectivos formados por la Asamblea de Actores y Directores de Barcelona van a iniciar una empresa apasionante, pero de imprevisibles resultados. En algunos grupos parece existir, si no la estructura organizativa adecuada, sí al menos esa mínima cohesión ideológica y artística indispensable para conducir la nave a buen puerto e, incluso, una cierta experiencia de trabajo en común. En cambio, otros grupos se han formado, por así decir, desde la nada y entonces, lejos de servir a la finalidad funcional para la que han sido concebidos, la medida puede producir efectos exactamente contrarios.

La Asamblea de profesionales ha unido a la aventura económica la aventura artística; apuesta doble contra sencillo. Y evidentemente, en caso de saldarse con éxito, la experiencia puede marcar un hito importante en la historia del teatro catalán. De lo contrario, el fracaso vendrá a sumarse a otros muchos, lo cual a estas alturas tal vez no sea ya demasiado grave. Esto es, sin duda, el único razonamiento que justifica correr tanto riesgo en tan poco tiempo.

Jaume MELENDRES

Se convoca otro premio

El grupo de teatro El Lebril Blanco de Pamplona convoca su primer premio teatral como «aportación al movimiento universal que procura crear una conciencia en favor del teatro».

El jurado estará compuesto por Buero Vallejo, Enrique Llovet, Marsillach, Monleón, Nieva, Iturralde, Javier Rouzaut y Valentín Redín, y los concursantes deberán ajustarse a las siguientes condiciones: presentar las obras en lengua catalana, no admitiéndose ni adaptaciones ni refundiciones, ni textos no inéditos o premiados anteriormente; no sobrepasar los límites de duración de los espectáculos en España (?) y mecanografiar los textos a una sola cara y doble espacio; renun-

ciar a la propiedad de los ejemplares de las obras premiadas y especificar en el envío de textos la indicación «Para el premio literario (?) de teatro El Lebril Blanco».

El plazo de admisión termina el 15 de agosto de 1976, el importe del premio asciende a 200.000 pesetas y la representación de la obra en el teatro Gayarre de Pamplona (el día 29 de noviembre de 1976) y el veredicto será hecho público el día de San Fermín Chiquito, es decir, el 25 de septiembre, fiesta patronal de Pamplona.

Para más información y remisión de obras hay que dirigirse a la Secretaría del Premio, avenida de Bayona, 30, 11 C, Pamplona.